

La emigración española a través de la historia

■ **Mimoun Aziza** La historia de la humanidad muestra que el desplazamiento de poblaciones como consecuencia de guerras, persecuciones políticas o religiosas, hambrunas, comercio de esclavos, conquistas, cautiverios o colonización, ha sido una constante a lo largo de los siglos. El sedentarismo apareció en la historia de la humanidad a partir de la invención de la agricultura, pero en cualquier época,

de manera forzada o pacífica, en la mayoría de los pueblos ha habido importantes sectores de población que se han visto forzados a emigrar en condiciones más bien penosas.

En el caso de España la emigración fue un sueño para muchos españoles que carecían de recursos económicos para vivir.

El periódico madrileño "Los Lunes de EL Imparcial" de 27 de junio de 1881 describe la emigración así: "...la emigración es un sueño, un delirio, una fiebre que la medicina puede estudiar. Sus síntomas son ver en sueños un país dotado por el sol, rico en una vegetación virgen y enmarañada, donde se cuenta por miles de duros y se gana una fortuna en el tiempo en que aquí se gana, cuando se gana, una peseta. La patria aparece a sus ojos como la amante desdeñada. Ese país de oro, como la novia de una noche de mayo..."

Cabe señalar que hasta los años setenta del siglo XX, España ha sido un país emisor de emigrantes. Se distingue dos grandes periodos de fuerte intensidad de este flujo. El primer periodo suele fijarse entre la década de los ochenta del siglo XIX y 1930. La segunda oleada se producirá entre los años cincuenta y mediados de los setenta del siglo pasado. Periodo en el que se produce el cambio de región prioritaria de los proyectos migratorios, que se dirigirán mayoritariamente hacia algunos países de Europa.

Las migraciones españolas

España ofrece el ejemplo clásico de un país de emigrantes. Es bien sabido que este país ha padecido frecuentes éxodos a lo largo de su historia. El punto de partida de esos destierros, siempre traumáticos, se produjo el emblemático año 1492. El 31 de marzo de dicho año los Reyes Católicos firmaron el decreto de expulsión de los judíos. Unos 165.000 judíos tuvieron que cruzar las fronteras hacia el exilio.

A ese primer destierro siguieron otros. A principios del siglo XVII, entre 1609 y 1613 fueron expulsados los moriscos. Según los historiadores, los expulsados fueron no menos de 300.000. En el siglo XVIII fueron expulsados



Moriscos en Granada. Detalle del grabado de Civitates orbis Terrarum (siglo XVII)

los jesuitas durante el reinado de Carlos III. Los desterrados fueron unos 4.000. En el XIX se sucedieron varias tandas de emigraciones, la mayoría de ellas de signo político, al ritmo de los vaivenes y convulsiones de tan agitado siglo. En junio de 1813, tras cruzar el rey José Bonaparte los Pirineos de regreso a Francia, los "afrancesados" que habían apoyado a dicho monarca, fueron declarados traidores por los patriotas de Cádiz y tuvieron que exiliarse a Francia. Su número fue de 10.000 a 12.000. En su mayoría eran militares partidarios del rey José y una parte considerable de la intelectualidad de la época. Al año siguiente, en

A principios del siglo XVII, entre 1609 y 1613 fueron expulsados los moriscos. Según los historiadores, los expulsados fueron no menos de 300.000.

1814, se produjo otra emigración política. Esta vez los que escapaban al exilio eran los liberales contra los que Fernando VII desató una persecución feroz. En

1823 tuvieron que huir al extranjero los liberales de nuevo para escapar otra vez de la represión absolutista.

El siglo siguió avanzando y arrojando fuera del país en sucesivas oleadas a los perseguidos de turno. Las tres guerras carlistas acarrearón los correspondientes exilios. La primera guerra carlista terminó en 1839 con el Convenio de Vergara. Unos 28.000 carlistas se negaron a aceptar el acuerdo y se expatriaron. En 1848 Cabrera regresó a España y reanudó la lucha en el Maestrazgo que duró solamente unos meses, al cabo de los cuales hubo también una pequeña emigración. La tercera emigra-

ción carlista tuvo lugar en 1876 después de cuatro años de lucha.

Los progresistas y demócratas y los republicanos también tuvieron que exiliarse. Los primeros en 1866 tras el fracasado del levantamiento del general Prim. Los republicanos, en 1874 al producirse la restauración monárquica. Sin embargo, esta serie de sucesivos exilios del siglo XIX, no fueron tan trágicos como fue el exilio provocado por la guerra civil de 1936-1939.

A su vez se produjeron emigraciones "económicas" a lo largo de todo el siglo XIX. Migraciones que continuarían en el siglo XX, con gran intensidad en algunos periodos. Hasta el año 1860 se calcula que salieron algo más de 200.000 emigrantes de España hacia América (fundamentalmente gallegos, canarios, asturianos y catalanes). Entre 1860 y 1969 abandonaron España cerca de 2.500.000 personas.

Esa emigración española por razones laborales a América tuvo su más importante cresta en los primeros años del siglo XX. Más de un millón de personas se lanzaron a "hacer las Américas" entre 1904 y 1913. La mayoría seguían siendo gallegos, canarios, asturianos y cántabros, deseosos de promoción social inalcanzable en regiones con fuertes excedentes de población rural. Estos emigrantes se establecieron fundamentalmente en Cuba, Argentina, Venezuela, Brasil y Uruguay. Hay que tener en cuenta que algo más de la mitad de los que partieron regresaron a España. Las migraciones masivas hacia América no solo procedieron de España. Ni tan siquiera solo de los países de Europa del Sur, como Italia (país emigrante por excelencia del que 9 millones de habitantes se dirigieron a ultramar, incluido los Estados Unidos, en el periodo 1876-1925), Portugal o Grecia. También países hoy prósperos

Melilla

Apuntes de su historia militar

2ª edición



Ya a la venta en las librerías de la ciudad